

CARLOS ALBERTO CRIDA ÁLVAREZ

EL LADO OSCURO DEL 3: EN PAREMIAS Y FRASEOLOGISMOS DEL ESPAÑOL Y DEL GRIEGO*

Abstract: In several European languages concepts that express something positive or negative by the cardinal numeral three or the ordinal third or even by a triad have been fixed in proverbs and idioms. This article focuses on the negative side only of this figure, as diachronically appears in Spanish and Greek languages, without discarding other European languages. We believe that the negative feature of the number three has its cultural origins in the Greco-Roman world, and more specifically in Greek mythology, and that its transmission would be done through the Jungian “collective unconscious.” The negative symbolism of this figure would be the source of some metaphors, which would have been fixed in phraseological units.

Keywords: proverbs, phraseologisms, phraseological units, negative symbolism of number three.

En nuestro imaginario el número tres está cargado de connotaciones esotéricas y simbólicas positivas. Recordemos por ejemplo que representa la síntesis espiritual en muchas religiones: la Santísima Trinidad (Padre-Hijo-Espíritu Santo) en el cristianismo; Trimurti (Brahma-Vishnu-Shiva o Creador-Conservador-Destructor) en el hinduismo; la Tríada osiríaca (Osiris-Isis-Horus) en el antiguo Egipto; etc. Asimismo, a través del cristianismo tenemos imágenes y conceptos tan positivos como los tres Reyes Magos o las tres Virtudes Teologales (Fe-Esperanza-Caridad) (Cooper, 55, 509; Cirlot, 336; Buitrago, 514). No obstante, la otra cara de la moneda nos indica que el tres también es usado para expresar ideas negativas.

En varias lenguas europeas se han institucionalizado (es decir, fijado por repetición de sus hablantes) conceptos a través de unidades fraseológicas (ya sean colocaciones, locuciones, pare-

mias o fórmulas discursivas rutinarias) que expresan algo positivo o negativo a través del tres o de una tríada.

En este trabajo nos centramos en unidades fraseológicas del español y del griego moderno, sin descartar otras lenguas europeas (en caso de que hayamos encontrado equivalencias), en las que aparece el numeral cardinal *tres* o el ordinal *tercero/a* asociado a un concepto negativo o en las que se presenta una tríada de carácter negativo.

Las agrupaciones de tres en tres constituyen “una peculiar estructura de pensamiento” para reunir conceptos filosóficos, científicos, religiosos, políticos, culturales, etc., ya utilizadas desde la Antigüedad (Wikipedia, tríada). Valga de ejemplo esta frase atribuida a Tales de Mileto (c.625/4-c.547/6 a.C.): *Τριῶν τούτων ἔνεκα χάριν ἔχω τῇ τύχῃ πρῶτον ὅτι ἄνθρωπος ἐγενόμην καὶ οὐ θηρίον, εἶτα ὅτι ἀνὴρ καὶ οὐ γυνή, τρίτον ὅτι Ἕλλην καὶ οὐ βάρβαρος* (Papazafeiri p.35) [Por estas tres cosas agradezco a la suerte: primero porque nací humano y no fiera, después porque hombre y no mujer, tercero porque griego y no bárbaro].¹

El lado oscuro del tres ya estaba presente en el pensamiento de los griegos antiguos, y en su imaginario mitológico contaban con diosas y seres que vinculaban el tres al peligro, al terror, a algo negativo en definitiva. Estas imágenes, asociadas negativamente al tres, pasaron a través de los romanos a gran parte de los pueblos europeos; se renovaron durante el Renacimiento y el Neoclasicismo y llegaron hasta nosotros. Así pues, el destino estaba personificado en las Moiras, cuyo número terminó fijándose en tres y a las que los romanos llamaron Parcas; la ctónica diosa de las artes mágicas, Hécate, reina de los fantasmas, era representada en forma triple; las diosas de la venganza, que perseguían a los culpables de ciertos crímenes, eran las también ctónicas Erinias, que los romanos llamaron Furias y de las que Virgilio nombró tres (Alecto, Megera y Tisífone); tres eran las terribles Gorgonas (Medusa, Esteno y Euríale); el guardián de las puertas del Hades era el Can Cerbero, monstruo de tres cabezas en la tradición más común; Escila, el monstruo marino que habitaba en un estrecho paso marítimo en cuyo lado opuesto estaba Caribdis, algunas veces fue representada con una cola triple, otras con tres perros partiendo de su cintura, y se dice que poseía tres apretadas hileras de afilados dientes; la Quimera fue descrip-

ta por algunos como un monstruo de tres cabezas: una de león, otra de macho cabrío, que le salía del lomo, y la última de dragón, que nacía en la cola. Por lo tanto, no en vano los griegos utilizan en la actualidad la frase proverbial *Μου πήγε τρεις και* (Brillouët T156) [Me fue tres y] y sus variantes *Μου πήγε τρεις και μία/πέντε* (Brillouët T156) [Me fue tres y una/cinco], aludiendo quizá a un triple salto del corazón o del alma, cuando quieren expresar que algo los asustó o aterrorizó, o la frase proverbial *Τριτώνει το κακό* (Tsoroni p.445) [Se triplica el mal] para referirse a males que se repiten, al menos tres veces; mientras que en español decimos *No hay dos sin tres* (Buitrago p.514) para asegurar “que tras dos sucesos, negativos o positivos, ha de llegar por fuerza el tercero”.

La tríada es una forma habitual de establecer estructuras, divisiones y periodizaciones de nuestro mundo cognitivo, puesto que constituye un recurso mnemotécnico (Wikipedia, tríada). Así pues, según Venizelos, los antiguos griegos decían *Κάρες, Κύλικες, Καππαδόκες* [Cáreos, Cílices, Capadosios] o sea mencionaban los habitantes de tres regiones del Asia Menor en la Antigüedad, para referirse a gente no estimable, si inferimos del refrán en desuso, que recoge en su refranero griego decimonónico: *Τρία Κάππα κάκιστα, δύο Μι παγκάκιστα, Κρήτη, Κύπρος και Κεφαλονιά, Μυτιλήνη και Μοριάς* (Venizelos T599) [Tres Kappas malísimo, dos Mi pésimo: Creta, Chipre y Cefalonia, Mitilene y Morea].

No es la única paremia griega que agrupa tres ciudades, localidades o islas, cuyos pobladores son vistos negativamente, como en el refrán aún en uso *Αθηναίοι και Θηβαίοι και κακοί Μυτιληναίοι, άλλα λέγουν το βράδυ κι' άλλα κάνουν το ταχύ* (Kapsalis A58) [Atenienses, Tebanos y malos Mitileneos, una cosa dicen de noche y otra hacen rápidamente]. Ferentinou (p.12) explica que este refrán nos llega desde la época de Alejandro Magno, cuando los habitantes de estas ciudades, incumpliendo lo acordado, se negaron a enviar sus ejércitos para la campaña militar contra los persas organizada por el gran estratega heleno. Asimismo, se emplea la frase proverbial *Η σάρα, η μάρα και το κακό συναπάντημα* (Ferentinou p.102) [La chusma, la corrupción y el mal encuentro]² cuando hay gente reunida, la cual desestimamos.

Refranes con sentido negativo que agrupan tres elementos encontramos tanto en griego como en español. Así pues, el *Corpus Paroemiographorum Graecorum* recoge la paremia *Θάλασσα καὶ πῦρ καὶ τρίτον κακὴ γυνή* (M IV 61) [Mar y fuego y tercero mala mujer], la cual ha pasado a refraneros actuales en diferentes variantes: *Θάλασσα, πῦρ καὶ γυνή, κακὰ τρία* (Kapsalis Θ8) [Mar, fuego y mujer, tres males], *Τρία του κόσμου τ' αγαθά, τρία καὶ τα κακά του, φωτιά, γυναίκα, θάλασσα* (Kapsalis T786) [Tres las cosas buenas del mundo, tres también sus cosas malas: fuego, mujer, mar], *Γυνή, φωτιά καὶ θάλασσα, τα τρία ανταμωμένα, τα πιο χειρότερα κακά στον κόσμο είναι δομένα* (Kapsalis Γ169) [Mujer, fuego y mar, las tres cosas halladas, los peores males al mundo han sido dados].

La desacreditación sexista de la mujer se refleja en refranes españoles que igualmente presentan una tríada: *Tres cosas hay que nadie sabe cómo han de ser: el melón, el toro y la mujer* (Doval p.440), y *Tres cosas echan al hombre de casa: el humo, la gotera y la mujer vocinglera* (Campos 1089). Este último refrán tiene su origen en un proverbio medieval en latín, cuyas variantes, tal como apunta Pascual López (p.160), son: *Sunt tria damna domus: imber mala femina, fumus* [Tres daños tiene la casa: la lluvia, la mala mujer y el humo] y *Tria sunt, quae expellunt hominem de domo, scilicet fumus et stillicidium et mala esposa* [Tres son las cosas que echan al hombre de su casa, a saber: el humo, la lluvia y la mala esposa³].⁴ Por otra parte, existen otros refranes en los que aparece la cifra tres conectada a un concepto negativo de la mujer: *Tres hijas y una madre, cuatro diablos para el padre* (Núñez 7965; Junceda p. 467), *Tres veces Juan se casó y con tres suegras vivió; si al infierno no fue, aquí lo pasó* (Docal p.441), *Tres eran, tres, las hijas de Elena; tres eran, tres, y ninguna era buena* (Junceda p.467); así como en otras paremias griegas: *Η γυναίκα έχει τρεις πέτσες. Η μια κόβεται όταν παντρευθεί, η δεύτερη όταν γεννήσει, κι' η τρίτη όταν τα φτιάσει μ' άλλον* (Kapsalis H104) [La mujer tiene tres pieles. Una se corta cuando se casa, la segunda cuando pare, y la tercera cuando se ennovia con otro], *Τρεις που με είχες, τρεις που σ' είχα, και τρεις που είναι το παιδί* (Kapsalis T777) [Tres que me tuviste, tres que te tuve y tres que está el niño] y su variante *Τρεις που με είχες, τρεις που σ' είχα, και*

τρεις που 'χει το παιδί (Kapsalis T777 nota 168) [Tres que me tuviste, tres que te tuve y tres que tiene el niño], y *Τρεις γυναίκες κάνουν μια αγορά και τέσσερις ένα πανηγύρι* (Kapsalis T771) [Tres mujeres hacen un mercado y cuatro una verbena].

La idea de alboroto asociada al tres aparece en el refrán *Τρεις βλάχοι, δυο παζάρια* (Kaplanoglou 578) [Tres paletos, dos mercados], así como la idea de intransigencia: *Tres españoles, cuatro opiniones* (Junceda p.467) y *Δυο νομάτοι, τρεις κουβέντες* (Kapsalis Δ202) [Dos personas, tres charlas]. La indiferencia e insensibilidad, así como también la incoherencia la encontramos en *Τρεις λαλούν και δυο χορεύουν* (Kapsalis T774; Ferentinou p.244; Stratigakis 368) [Tres hablan y dos bailan] y en la frase proverbial *Τρία πουλάκια κάθονταν...* (Babiniotis, τρεις) [Tres pajaritos se asentaban...], la avaricia en *Τρεις τ' αυγό, κι' ο κρόκος χώρια* (Kapsalis T780) [Tres el huevo, y la yema aparte] o en la variante *Τρεις κι αυγό, κι ο κροκός στη μέση* (Venizelos T599) [Tres y huevo, y la yema en el medio], el engaño y el fraude están recogidos en *Τέσσερις παίζουν, τρεις μοιράζουν* (Kapsalis T178) [Cuatro juegan, tres reparten] y *Τρεις το λάδι, τρεις το ξίδι, έξι το λαδόξιδο* (Ferentinou p.244; Babiniotis, τρεις) [Tres el aceite, tres el vinagre, seis la vinagreta], los cálculos errados y la incoherencia se ven en *Δυο ζευγάρια τρία βόδια* (Kapsalis Δ190) [Dos parejas tres bueyes] o *Τρία βόδια, δυο ζευγάρια* (Kaplanoglou 579) [Tres bueyes, dos parejas].

El tres, asociado a la mala salud, aparece en refranes médicos españoles: *Tres estornudos, resfriado seguro* (Doval 1734), *Tres jarabes y una purga; venga premio y anda, mula* (Campos 1969) dicho contra quienes buscan el lucro y no cumplen con su deber, *Aceituna, una; dos, mejor, y tres, peor* o su variante *Aceituna, una es oro; dos, plata, y la tercera, mata* (Campos 28). Una vez muerto *Τρεις πήγες χώμα φτάνουν και για το μεγαλύτερο άνθρωπο* (Kapsalis T776) [Tres codos de tierra alcanzan hasta para la mayor persona].

Los períodos de tres, conectados a algo negativo, se manifiestan en el refrán meteorológico español *El cielo aborregado, antes de tres días bañado* (Campos 954) y en el dístico griego *Του Φλεβάρη αν οι τρεις του καλές όλες του κακές, / μ' αν οι τρεις του κακές, όλες του καλές* (Kapsalis T709) [De febre-

ro si tres días son buenos el resto son malos./ pero si tres son malos, el resto son buenos], así como en el refrán laboral *Ένα χρόνο άσκαφτο, τρία χρόνια έρημο* (Kapsalis E204) [Un año sin escavar, tres años desierto] y en el dístico decapentasilabo *Τρεις μήνες είναι η άνοιξη και τρεις το καλοκαίρι./ τρεις μήνες το χινόπωρο και τρεις βαρύς χειμώνας* (Kapsalis T775) [Tres meses es la primavera y tres el verano./ tres meses el otoño y tres pesado invierno]. También se observa en el refrán *Cedacito nuevo, tres días en estaca* y su variante *Cedazuelo nuevo, tres días en estaca* (Campos 915), en el refrán griego *Τρυγονίτσας κόμπωμα, τριών χρόνωνε σκόνταμα* (Kapsalis T791) [Engaño de tortolice, tropezón de tres años] y en el anatema, en dístico decapentasilabo, *Ανάθεμα που δούλεψε τα τρία καλά Σάββατα./ της Κριατινής, της Τυρινής και των Αγιο-Θοδώρων* (Kapsalis A224) [Maldito que trabajó los tres buenos sábados./ de Kriatiní, de Tiriní y de los Santos Teodoros]⁵ y su variante *Ανάθεμα που δούλεψε τούτα τα τρία τα Σάββατα./ της Κριατινής, της Τυρινής και των Αγιο-Θοδώρων* (Kapsalis A224 nota 43) [Maldito que trabajó estos tres sábados./ de Kriatiní, de Tiriní y de los Santos Teodoros].

Un período de tiempo de tres semanas unido a una dificultad o necesidad extrema se da en un refrán que constituye un calco traductológico en varias lenguas romance; hoy decimos *A pan de quinze días, hambre de tres semanas*, pero en los refraneros de Santillana (23), Vallés (81) y Núñez (739) aparece como *A pan de quinze días, hambre de dos semanas*; los gallegos dicen *A pan de quinze días, fame de tres semanas*, los catalanes *A pa de quinze dies, fam de tres setmanes*, los portugueses *A pão de quinze dias, fome de três semanas* y los italianos *A pane di quindici giorni fame di tre settimane* (Sevilla: *Refranero multilingüe*). El DRAE recoge el sintagma *Hambre de tres semanas* usado “cuando alguien, por puro melindre, muestra repugnancia a ciertos alimentos, o no quiere comer a sus horas, por estar ya satisfecho”.

Hospedar a alguien por largo tiempo puede resultar oneroso, de ahí que una glosa de Erasmo de Róterdam a una paremia latina haya sido fuente de un refrán con una amplia equivalencia semántica y formal en varias lenguas europeas, en que el tres es el detonante. De *Piscis nequam est nisi recens* [El pescado solo vale cuando es reciente] comentó Erasmo: «manet in hunc usque

diem vulgo celebre. Dicitur autem peculiariter in hospitem aut vulgarem amicum qui primo quidem adventu non ingratus est, ceterum ante triduum exactum putet», que dio origen al refrán español *El huésped y el pez, a los tres días hiedelapesta* y al griego *Ο μουσαφίρης και το ψάρι την τρίτη μέρα βρωμάει* (Kapsalis O372) [El huésped y el pescado al tercer día apesta], pero también al catalán *L'hoste i el peix menut, més de tres dies put*, al gallego *O hóspede e o peixe, aos tres días feden*, al portugués *O hóspede e o peixe aos três dias aborrechem*, al italiano *L'ospite è come il pesce: dopo tre giorni puzza*, al francés *L'hôte et le poisson, en trois jours poison*, al alemán *Ein Gast ist wie ein Fisch, er bleibt nicht lange Frisch*, al inglés *Fish and guests smell after three days*, al húngaro *Harmadnapra mind a hal, mind a vendég büdös*, aunque se conoce y se usa mucho más su sinónimo *Akármilyen kedves vendég, három napig untig elég* [El huésped, por muy querido que sea, durante tres días es más que suficiente], al vasco *Arraina eta arrotza, heren egunak karatzez, (usain txarrez) kanpora deragotza (bota)* (Sevilla: *Refranero multilingüe*).

La frase proverbial *A la tercera va la vencida* o *A las tres va la vencida* (Campos 3357) adquiere un sentido negativo dicho “como en son de amenaza, a quien, habiendo cometido ya dos faltas, no se le quiere perdonar una más”, especialmente si la vinculamos al refrán griego *Μια τον κλέφτη, δυο του κλέφτη, τρεις και την κακή του μέρα* (Babiniotis κλέφτης) [Una al ladrón, dos al ladrón, tres y su mal día], así como su variante *Μια του φίλου, δυο του φίλου, τρεις και την κακή του μέρα* (Kapsalis M260) [Una al amigo, dos al amigo, tres y su mal día] proveniente del fragmento de *Trabajos y días* de Hesíodo (vv.401-3): *δὲς μὲν γὰρ καὶ τρεῖς τάχα τεύξεαι ἦν δ' ἔτι λυπῆς./ χρῆμα μὲν οὐ πρόξεις, σὺ δ' ἐτώσια πόλλ' ἀγορεύσεις./ ἀχρεῖος δ' ἔσται ἐπέων νομός.* (Kapsalis M260 nota 44) [Porque de momento lo conseguirás dos y hasta tres veces; pero si todavía los sigues molestando, no lograrás nada, sino que tú dirás muchas cosas en vano, e inútil será un pastizal de palabras].⁶ En tal caso, solo quedaría decirle *Τρεις ἢ τρεις εννιά, άδειασέ μας τη γωνιά* (Kapsalis T773) [Tres o tres nueve, vacíanos el rincón].

Los secretos no pueden ser conocidos por tres personas pues dejan de serlo, tal como advierten refranes griegos y españoles:

Μυστικό που το ξέρουν τρεις, το ξέρει πλήθος κόσμος (Kapsalis M332) [Secreto que lo conocen tres, lo conoce multitud de gente] o la variante *Μυστικό που το ξέρουν τρεις, το ξέρουν τρεις αλλά και εκατό ένδεκα* (Kapsalis M332 nota 58) [Secreto que lo conocen tres, lo conocen tres pero también ciento once], *Lo que saben tres, sábelo toda res* (Campos 3011), refrán que recogía Hernán Núñez a mediados del siglo XVI pero que ya aparecía en la novela anónima *Libro del Caballero Zifar*, compuesto hacia 1300.

La idea de que tres es algo negativo o perjudicial la encontramos en el refrán *Dos es compañía, tres es multitud*, cuya variante es *Dos son compañía, tres son multitud*, con equivalencia formal y semántica en inglés *Two is company, three is a crowd*, y solo semántica en polaco, donde también aparece el tres como negativo, *Gdzie dwóch, tam rada; gdzie trzech, tam zdrada* [Donde hay dos, hay consejo; donde hay tres, hay pelea] (Sevilla: *Refranero multilingüe*). No obstante, el tres también es usado para expresar exigüidad, como en la locución nominal *Tres gatos* (Cantera, gato), también dicha con el numeral cuatro, cuya variante diatópica uruguaya es *Cuatro/ tres gatos locos*. Asimismo, se expresa el poco número de personas en griego mediante la locución nominal *Τρεις κι ο κούκος* (Babiniotis, τρεις) [Tres y el cuco], completada por algunos con el adjunto *Τρεις κι ο κούκος όλοι κι όλοι, για να πάρουμε την Πόλη* (Ferentinou p.244) [Tres y el cuco, no más, para tomar la Ciudad],⁷ que crea ritmo a través de la rima, además de darle un tono humorístico. La compañía de tres es igualmente incompleta, tal como expresa el refrán griego *Στο τραπέζι τρεις δε στέκουν καλά, αν δεν είναι κι' ο τέταρτος* (Kapsalis Σ245) [A la mesa tres no están bien, si no está también el cuarto] y llega a ser muy molesto cuando ya son tres los que tratan de convencernos de algo: *Οι δυο τον ένα πείθουν τον κι' οι τρεις καταπονούν τον* (Kapsalis O157) [Los dos a uno convencen y los tres lo extenuan]. También está ligado el tres al exceso en las paremias *Tres veces sí quieren decir no* (Doval p.441) *Dos negaciones afirman; pero tres confirman* (Doval 156) y a la falta de espacio cuando se está muy apretado como en la comparativa estereotipada *Como tres en un zapato* (Cantera, como).

El vínculo del tres a ideas negativas aparece en otras paremias españolas relacionadas con: problemas o disgustos: *De ca-*

da canto,⁸ *tres leguas de mal quebranto*, que en la famosa tragi-comedia *La Celestina* (IV) tiene la forma *A cada cabo*⁹ *hay tres leguas de mal quebranto* (Campos 579); los cambios: *Tres mudanzas equivalen a un incendio* (Doval 277), “aforismo popularizado en todo el mundo por Benjamin Franklin (1706-1790), que alude a lo mucho que se pierde, y se rompe o estropea, al trasladar los muebles y enseres de una casa a otra”; la necedad e ignorancia: *A dos palabras tres porradas* (Campos 2639); la inhabilidad: *Tres al saco, y el saco en tierra* (Campos 3088); la astucia: *Hombre bellaco, tres barbas*¹⁰ *o cuatro* (Campos 1878); el derroche o mal gasto: *Ahorrar para la vejez, ganar un maravedí y beber tres* (Campos 3352). El tres se muestra asimismo negativo en la frase proverbial *Δε νογáει να μοιράσει τριών βοϊδιών άχερα* (Kapsalis Δ82) [No sabe repartir paja a tres bueyes] y en su variante *Δε νογáει να μοιράσει τριών γομαριών άχερα* (Kapsalis Δ82 nota 11) [No sabe repartir paja a tres bestias], dicha actualmente de quien no sabe hacer ni hasta lo más simple.

El tres y el esquema triádico están presentes en una paremia griega que critica a los popes: *Οι παπάδες οι φαγάδες έχουν τρία στόματα. Μ' ένα πίνουν, μ' ένα τρώνε και με τ' άλλο ρωτούν μήπως πέθανε κανείς* (Kapsalis O167) [Los comilones popes tienen tres bocas. Con una beben, con otra comen y con la otra preguntan si quizás murió alguien], como también en la frase proverbial española que criticaba importantes instituciones de la España de la época Moderna, la Santa Cruzada, la Santa Inquisición, la Santa Hermandad y el Honrado Consejo de la Mesta: *Tres santas y un honrado traen al pueblo agobiado* (Junceda p. 467) y que “hoy se dice cuando hay que atender a demasiados mandos, cada uno proveniente de una persona distinta”. También están presentes en los refranes morales *Tres muchos y tres pocos destruyen los hombres locos: mucho gastar y poco tener, mucho hablar y poco saber, mucho presumir y poco valer* (Doval p.440), que Núñez recogía en la forma *Tres muchos destruyen al hombre: mucho hablar y poco saber, mucho gastar y poco tener, mucho presumir y poco valer* (7966), y *Tres cosas demando si Dios me las diere; la tela, el telar y la que la teje* (Núñez 7970; Campos 1088) que “reprende a los ambiciosos que con nada se contentan”. De igual modo encontramos una visión negativa junto al tres y la formación triádica en el refrán *Pato*,

ganso y ansarón, tres cosas suenan y una son (Campos 2729), que “reprende a los que usan de muchas palabras para decir una misma cosa” y en los refranes sefardíes, que guardan parecida estructura sintáctica: *Tres cozas feas ay en el mundo: rico mentirozo, prove gaviento, y viezho putañoero* (Cantera 2004, 4140), *Tres cozas quitan al ombre del mundo: eshar y no dormir, esperar y no venir, faser y no agradecer* (Cantera 2004, 4141) y *Tres cozas son de morir: asperar y no venir, asentarse a la meza y no comer, esharse a la cama y no dormir* (Cantera 2004, 4142).

Ganar muy poco se expresa en griego mediante la locución numérica con estructura de binomio (*Παίρνει τρεις και εξήντα* [(Gana) tres y sesenta], que tiene su equivalente semántico en francés, también con el numeral tres: (*Il gagne*) *trois fois rien* (Brillouët T155). En español para expresar que algo no se puede realizar, a pesar de los varios intentos, lo hacemos mediante la locución adverbial coloquial *Ni a la de tres* (DRAE; Seco, tres) o también *Ni a tres tirones* (Cantera, tirón). Molestar o fastidiar a alguien lo manifestamos eufemísticamente y en sentido humorístico a través de la locución verbal *Tocar [a alguien] las tres de la tarde* (Seco, tres). Negamos “enfáticamente lo que alguien acaba de decir”, o comentamos “lo equivocada que está la persona que lo ha dicho” mediante la fórmula coloquial *Y tres más*, como en el ejemplo que da Seco “*—Me ha dicho que quiere que le dejes el coche. —Y tres más” (Seco, tres). “Algo muy difícil a pesar de lo fácil que pueda parecer” se hace *A dos tiros y tres tirones* (Cantera, tiro). Para describir la situación de los novios que han regañado se utiliza la locución verbal coloquial *Andar a las tres menos cuartillo* (Cantera, andar). “Meterse en complicaciones inútiles” es *Buscar tres pies al gato* (Cantera, buscar), que también decimos con el numeral cinco. Ver muy mal o no ver nada es *No ver tres en un burro* (García-Page p.366); algo que queda muy lejos está *Donde Cristo dio las tres voces* (García-Page p.366). “Para denotar y ponderar la poca estimación, aprecio y valor de algo” se usa la locución adjetiva *De tres al cuarto* (DRAE; García-Page p.366), y para demostrar insatisfacción por la repetición de algo se dice *¡Tres cuartos de lo mismo!* (García-Page p.367).

Finalmente, es larga la lista de locuciones que empleamos los hispanohablantes para expresar que algo no nos importa o que importa poco y que incluyen el numeral tres: *Importar tres*

narices/ tres pares de narices/ tres pepinos/ rábanos/ cominos/ pitos (Cantera, importar). Mientras que en griego expresamos irónicamente indiferencia, ante algo que no nos importa, a través de la fórmula de carácter vulgar *Μου έκανες τα τρία, δύο* [Me hiciste los tres, dos], con clara referencia a los órganos sexuales masculinos.

Por otra parte, en griego moderno el prefijo *τρις-* [tres-] refuerza el sentido del adjetivo al cual se antepone, al igual que los prefijos *τέτρα-* [cuatro-] y *πέντα-* [cinco-], siendo generalmente fonético el motivo de la elección del prefijo, como por ejemplo en los compuestos *τριςχειρότερος* [tres veces peor], *τριςάθλιος* [tres veces miserable], *τριςκαταραμένος* [tres veces maldito] (Dimitríou p.459).

Una última imagen negativa del tres, generalizada mundialmente, la tenemos en la construcción onímica *Τercer mundo*, *Τρίτος κόσμος*; nombre dado al total de países subdesarrollados en contraposición al llamado *Primer mundo*, de los países desarrollados económicamente (Tsoroni 445).

Tal como hemos podido apreciar son numerosas las unidades fraseológicas del griego y del español que contienen el numeral tres o un ordenamiento triádico de elementos, relacionados a un concepto negativo, a pesar del simbolismo positivo, de cuño judeo-cristiano, que este número tiene en la Civilización Occidental. Más allá de que la imaginería y simbología cristianas presenten el lado positivo del tres, no deja de aparecer su lado negativo en el relato de la vida de Jesús. No olvidemos que los cuatro evangelistas relatan el pasaje en el que Jesús anuncia a Pedro que ha de negarle tres veces antes de que cante el gallo o las treinta monedas de plata (múltiplo de tres), por las que Judas lo vendió.

Sin embargo, consideramos más plausible que el rasgo negativo del tres tenga su procedencia cultural en el mundo grecolatino, y más precisamente en la mitología griega, como hemos adelantado. Estimamos que la transmisión de la imagen negativa del tres se ha efectuado a través del “inconsciente colectivo” junguiano. “No se trata de representaciones heredadas, sino de cierta predisposición innata a la formación de representaciones paralelas” (Cirlot p.41), las cuales, en nuestra opinión, son recurrentes a través del tiempo, reapareciendo en distintas épocas y bajo diferentes manifestaciones.

Por ejemplo, el pintor renacentista italiano Sandro Botticelli (1444/5-1510) hizo una representación del infierno, según la *Divina Comedia* de Dante, en un cuadro llamado *Mapa del Infierno*,¹¹ en el que colocó en el noveno círculo (otro múltiplo de tres) el rostro triple de Lucifer. En torno al año 1525, el pintor e ingeniero hidráulico alemán Matthias Grünewald (c.1470-1528) realizó un dibujo sobre papel en el que representó tres cabezas, que parecen estar unidas. En la actualidad se lo titula *Trias Roma*¹² pues se lo ha vinculado a un panfleto de Ulrich von Hutten (1488-1523) que criticaba los vicios de la Iglesia católica (Wikipedia: *Trias_Romana*).¹³ A mediados del siglo XVI, siguiendo la influencia erasmista de los *Adagia*, Hernán Núñez de Toledo y Guzmán, conocido como El Comendador Griego, registraba refranes, que luego fueron publicados póstumamente en 1555. En su colección aparecen varios refranes de los ya mencionados, así como otros que incluyen el tres asociado a conceptos negativos, como la enemistad y la discrepancia: *Tres vecinos y mal avenidos* (Núñez 7934), la envidia: *Tres bueyes en un barbecho, más los querría en el mío que en el vuestro* (Núñez 7971), etc. Obviamente, no ha habido influencias directas entre estos ejemplos, en los que se ha retratado, a través de la imagen o de la palabra, el numeral tres conectado a algo negativo. A nuestro entender, han sido representaciones paralelas recurrentes tomadas innatamente de ese desván llamado inconsciente colectivo, del cual nos habló el fundador de la escuela de psicología analítica Carl Gustav Jung (1875-1961).

El tres sería pues un arquetipo, cuya simbología presentaría un lado positivo y otro negativo. Este doble aspecto sería la fuente de metáforas, que impregnarían nuestro sistema conceptual mediante el cual pensamos y actuamos, ya que en palabras de Lakoff y Johnson “la metáfora [...] impregna la vida cotidiana, no solamente el lenguaje, sino también el pensamiento y la acción” (p.39). Del tres surgen metáforas como EL TRES ES BUENO/ MALO/ POCO/ MUCHO/ etc. que se han fijado en unidades fraseológicas. Nosotros hemos recogido solamente algunas de las que presentan el aspecto negativo en idioma español y griego.

Así pues, el numeral tres, a pesar de expresar una cantidad precisa, está contaminado por aspectos negativos a los que se quiere criticar o sobre los que se quiere advertir, reprender, etc.,

ya sea por mengua o exceso. Observa García-Page que “el numeral es capaz, *contra natura*, de no expresar una cantidad exacta o precisa, sino indefinida; por ejemplo, cuando se emplea como número redondo indicando una cantidad aproximada o genérica, o como número hiperbólico, estereotipo de las nociones ‘mucho’ o ‘poco’” (p.366), lo cual hemos podido comprobar satisfactoriamente.

Después de examinar nuestro corpus de unidades fraseológicas griegas y españolas, también coincidimos con este investigador en que el numeral fraseológico amplía “sus acepciones a partir de su significado (cantidad) puramente objetivo o concreto” (p.367), siendo en este caso conceptos negativos de la cifra tres.

Notas

* Este trabajo se inscribe en el Proyecto de Investigación PAREMIASTIC (FFI2011-24962, 2012-2014, Ministerio de Economía y Competitividad) del Grupo de Investigación UCM930235 Fraseología y paremiología.

¹ Las traducciones, literales en su mayoría, del griego al español son nuestras, a no ser que se indique lo contrario.

² Según Tsaroni (p.159) la palabra σάρα proviene del verbo σαρώω [barrer, arruinar, destrozarse, etc.] y significa chusma, populacho, vulgo, multitud; mientras que μάρα, proveniente del verbo μαράω [marchitar, secar] denota marchitamiento, deterioro, corrupción.

³ La traducción al español de estas dos paremias latinas medievales es de Xavier Pascual López (p.160).

⁴ Agradecemos al Prof. W. Mieder que nos haya indicado el trabajo de Archer Taylor titulado “Sunt tria damna domus” (Hessische Blätter fuer Volkskunde 24, 1926: 130-146), el cual no nos ha sido posible consultar pero que nos ha conducido al artículo de Pascual López.

⁵ Kriatiní es la segunda semana de carnaval, en la que se consume mucha carne (κρέας), en particular el día jueves (Τρικυνοπέμπτη); Tiriní es la tercera semana de carnaval, en la que las fiestas llegan a su mayor grado; los Santos Teodoros se festeja el primer sábado de la Cuaresma.

⁶ La traducción es de Fernando García Romero.

⁷ La Ciudad con mayúscula es Constantinopla, actual Estambul.

⁸ Canto = lugar.

⁹ Cabo = parte.

¹⁰ Barba = cara.

¹¹ Se encuentra, muy deteriorado, en la Galería de los Uffizi de Florencia (Italia).

¹² Se encuentra en el Gabinete de grabados de los Staatliche Museen de Berlín (Alemania).

¹³ Ver también Frederik Koning pp. 290-291.

Bibliografía

- Babiniotis - Μπαμπινιώτης, Γεώργιος Δ. *Λεξικό της νέας ελληνικής γλώσσας*. Αθήνα: Κέντρο Λεξικολογίας, 1998.
- Brillouët, Georges; Kokkinidou-Maxime, Anna. *7000 Expressions, Locutions, Proverbes du Grec Moderne*. 2^e édition. Paris: Éditions Rue d'Ulm, 2008. Primera edición 2004.
- Buitrago, Alberto. *Diccionario de dichos y frases hechas*. Madrid: Espasa Calpe, 2005.
- Campos, Juana G.; Barella, Ana. *Diccionario de Refranes*. Madrid: Espasa Calpe, 1993.
- Cantera Ortiz de Urbina, Jesús. *Refranero sefardí*. Madrid: Ediciones Akal, 2004.
- Cantera Ortiz de Urbina, Jesús; Gomis Blanco, Pedro. *Diccionario de fraseología española. Locuciones, idiotismos, modismos y frases hechas usuales en español [si interpretación]*. Madrid: Abada editores, 2007.
- Cirlot, Juan Eduardo. *Diccionario de símbolos*. Madrid: Ediciones Ciruela, 1997-2004⁸. Título original: *Diccionario de símbolos tradicionales*. Barcelona: Luis Miracle, 1958.
- Cooper - Κούπερ, Τζ. *Λεξικό Παραδοσιακών Συμβόλων. Μετάφραση από τα Αγγλικά: Ανδρέας Τσάκαλης*. Αθήνα: Πύρινος Κόσμος, 1992. Título original: *An Illustrated Encyclopaedia of Traditional Symbols*. London: Thames and Hudson, 1978.
- Dimitriou - Δημητρίου, Αντώνης. *Λεξικό Νεοελληνισμών. Ιδιωτισμοί, στερεότυπες μεταφορές, παρομοιώσεις, λέξεις και φράσεις*. Αθήνα: Εκδόσεις Γρηγόρη, 1995.
- Doval, Gregorio. *Refranero temático español*. Madrid: Ediciones del Prado, 1997.
- DRAE - Real Academia Española. *Diccionario de la Real Academia Española*. <http://rae.es>.
- Ferentinou - Φερεντίνου, Αθηνά. *Έτσι το λέει ο λαός. Παροιμίες*. 2^η έκδοση. Αθήνα: Εκδόσεις Ενάλιος, 2008. Primera edición: 2007.
- García-Page Sánchez, Mario. *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*. Barcelona: Anthropos Editorial, 2008.
- Junceda, Luis. *Refranés*. Madrid: Editorial Espasa Calpe, 1996.
- Kaplanoglou - Καπλάνογλου, Γιώργος Κ.; Καπλάνογλου, Μαριάνθη Γ. *Παροιμίες της Κοζάνης. Θέματα-Χρήσεις-Ερμηνείες*. Αθήνα: Γιώργος Κ. Καπλάνογλου, - Μαριάνθη Γ. Καπλάνογλου, 2012.
- Kapsalis - Καψάλης, Γεώργιος Δ. *Οι παροιμίες του Θεσπρωτού λογίου Κώστα Αθ. Μιχαηλίδη. 6121 χειρόγραφε παροιμίες σε αλφαβητική και ληματοθετική κατάταξη. Συγκριτική μελέτη. Ευρετήριο*. Β' έκδοση. Αθήνα: Gutenberg, 2003. Primera edición: 1998.
- Koning, Frederik. *Diccionario de demonología*. Buenos Aires: Editorial Bru-guera, 1974.
- Lakoff, George; Johnson, Mark. *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Ediciones Cátedra, 2004⁹-1986. Título original: *Metaphors We Live By*. University of Chicago, 1980. Traducción de Carmen González Marín.

- Leutsch, E.L. a. (ed.) *Corpus Paroemiographorum Graecorum*. Vol. II. Hildesheim: Georg Olms Verlagsbuchhanlung, 1965.
- Núñez, Hernán. *Refranes o proverbios en romance*. Edición crítica de Louis Combet *et alii*. Madrid: Guillermo Blázquez, 2001.
- Papazafeiri - Παπαζαφείρη, Ιωάννα. *Η αρχαία ελληνική σκέψη στο νεοελληνικό λόγο. Προσωκρατικοί φιλόσοφοι – Σοφιστές – Ιστορικές φράσεις*. Αθήνα: Εκδόσεις Σμίλη, 2001.
- Pascual López, Xavier. “La mujer en la paremiología española de origen latino y griego: ámbito doméstico y vida conyugal”, *Itinerarios* 11 (2010): 155-173.
http://www.academia.edu/2640162/La_mujer_en_la_paremiologia_espanola_de_origen_latino_y_griego_El_papel_de_la_mujer_en_elambito_domestico.
- Seco, Manuel; Andrés, Olimpia; Ramos, Gabino. *Diccionario fraseológico documentado del español actual. Locuciones y modismos españoles*. Madrid: Aguilar, 2004.
- Sevilla Muñoz, J. – Zurdo Ruiz-Ayúcar, M. I. T. (dirs.), *Refranero multilingüe*. Madrid: Centro Virtual Cervantes (Instituto Cervantes). Publicación online en continua actualización: www.cvc.cervantes.es/lengua/refranero. 1997-2013.
- Stratigakis - Στρατηγάκης, Κώστας. *Παροιμίες, Ρητά, Γνωμικά. Νεοελληνικών-Βυζαντινών-Αρχαίων*. Αθήνα: Εκδόσεις Σαββάλας, 2005.
- Tsoroni - Τσορώνη-Γεωργιάδη, Γιολάνδα. *Γιατί το λέμε έτσι... Η προέλευση, η ερμηνεία, η αλληγορική σημασία λέξεων και φράσεων του λαού μας*. Αθήνα: Εκδόσεις Ωρίων, 2007.
- Venizelos - Βενιζέλος, Ι. *Παροιμίες δημόδεις. Συλλεγείσαι και ερμηνευθείσαι υπό Ι. Βενιζέλου*. Αθήνα: Επικαιρότητα, sin fecha. Reproducción fotográfica de la segunda edición, Εν Ερμούπολει: Πατριός, 1867. Primera edición: 1846.
- Wikipedia. <http://es.wikipedia.org/wiki/Τρίδα>.
 _____. http://es.wikipedia.org/wiki/Τrias_Romana.

Carlos Alberto Crida Álvarez
 Faculty of Spanish Language and Literature
 Philosophy School
 National and Kapodistrian University of Athens
 Athens
 Greece
 E-mail: ccrida@otenet.gr; ccrida@spanll.uoa.gr